¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capitulo 98: Jurado sobre el amado burro.

El plan de la reunión de los Reyes Dragón de hace medio mes, donde todos votaron sobre cómo lidiar con Konstantin, ya se puso en marcha.

"Cada clan ha enviado gente a una estación cerca del territorio del Clan del Dragón de la Llama Roja para vigilarlo las 24 horas del día".



Estoy pensando en enviar a Sherry. ¿Qué te parece?

Después de cenar, Leon y Rosvisser pasearon juntos por la pista de entrenamiento de su patio trasero. La suave puesta de sol iluminaba sus pasos con un brillo dorado. De fondo, se oía la risa de sus hijas.

León caminaba despreocupadamente con las manos en los bolsillos, pero su expresión seria delataba los profundos pensamientos que recorrían su mente.

-Eso funcionará -asintió León-. Pero tengo una petición.

"¿Qué es?"

"Quiero ir contigo."

Rosvisser se detuvo en seco, frunciendo ligeramente el ceño.
"¿Quieres ir? ¿Para qué?"

Hay ciertas cosas que quiero preguntarle a Konstantin en persona.

Rosvisser supo por su tono que Leon no bromeaba ni que se trataba de una decisión impulsiva. Lo había pensado bien.

"Los dragones que trabajan con el imperio son extremadamente herméticos", explicó León. "Nunca compartirán nada sobre el imperio. Pero Konstantin es diferente. Una vez cooperó con ellos, pero también sufrió terribles maltratos antes de escapar. A estas alturas, probablemente les guarde un profundo resentimiento, así que creo que podría revelar algo."



El maestro de Leon había discutido esta táctica con él desde el principio: recopilar información a través de los clanes dragón. Hasta el momento, había agotado todos sus recursos y el progreso se había estancado. Pero el desacuerdo de Konstantin con el imperio abrió un nuevo camino.

Aunque "el enemigo de mi enemigo es mi amigo" realmente no se aplicaba a Leon, Konstantin y el imperio, Leon pensó que si Konstantin no iba a ser un aliado, al menos podría ser una fuente de información privilegiada.

"Pero tú también le guardas rencor a Konstantin", señaló Rosvisser, analizando la situación. "Si se encuentran, terminará en una pelea".

León estaba seguro de que ella se opondría a que él fuera al territorio del Clan del Dragón de la Llama Roja, pero sus siguientes palabras lo tomaron por sorpresa.

"Iré contigo."

León hizo una pausa, sorprendido.

El rostro de Rosvisser estaba completamente serio mientras hablaba, y al observar su expresión firme, recordó que su "esposa contratada" no era una mujer común y corriente.



Una esposa normal nunca dejaría que su marido se embarcara en una misión tan peligrosa como ésta.

Pero Rosvisser era una Reina Dragón.

¿Peligro? Ella simplemente se lanzaría junto a él.

León negó con la cabeza con una leve sonrisa. "No, no puedes ir."

Rosvisser parpadeó, un poco molesto. "¿Por qué no?"

Hasta ahora, ella y León habían enfrentado todos los desafíos juntos, trabajando en equipo. ¿Por qué, entonces, él de repente le negaba su ayuda?

"Todos los clanes de dragones han apostado gente alrededor del territorio de Konstantin para vigilarlo. Eso solo lo

desestabilizaría. Pero si tú, una Reina Dragón, también estuvieras allí, lo vería como una invasión a gran escala", explicó Leon. "Así que es mejor que vaya solo".

Rosvisser consideró su explicación cuidadosamente.

Con las manos entrelazadas a la espalda, movió la cola contra el suelo y murmuró suavemente: "Simplemente no quieres que vaya contigo".

Awww, ¿se sentía un poco excluida?

León se rió entre dientes y tomó suavemente la mano de Rosvisser, su pulgar trazando suavemente su piel fría mientras decía en voz baja: "Prometo que no pelearé con Konstantin. Si intenta algo, simplemente huiré".

"Como si lo fuera a creer, idiota."

Rosvisser resopló, intentando zafarse de su mano. Pero al no poder, simplemente lo dejó sujetar, murmurando: «Cuando Konstantin te desafíe, probablemente gritarás algo como: "¡Por el honor del matadragones!" y cargarás contra él».

"¡Vaya! ¡Ya llevamos cinco años viviendo juntos y me conoces tan bien!"

"Esposa falsa, gracias."

"Si incluso mi falsa esposa me conoce tan bien, no puedo imaginar cómo sería con una verdadera".



Rosvisser le dedicó una sonrisa sin humor, poniendo los ojos en blanco. "Eres divertidísimo, Cosmod".

León continuó caminando por la pista, todavía sosteniendo su mano.

En serio. Sé que pensamos en Konstantin como un simple dragón apasionado por las batallas, pero después del incidente en las ruinas, me dio la impresión de que es capaz de razonar. No va a empezar una pelea en cuanto me vea.

TO THE REAL PROPERTY OF THE PR

A pesar de sus palabras, Rosvisser seguía inseguro. «Entonces júrame que no habrá heroicidades si las cosas se ponen feas».

"Te acabo de prometer que no lo haría."

"Una promesa es una cosa; un juramento es otra."

El maestro de León siempre había dicho que las mujeres eran criaturas lingüísticas que valoraban cada palabra, pero no fue hasta ahora que comprendió realmente lo que eso significaba.

"Está bien, está bien, lo juro."

Decir palabrotas no es tan sencillo. Tienes que jurar sobre algo.

León pensó por un momento, luego se quedó quieto, levantando tres dedos hacia el cielo mientras declaraba

solemnemente: "Yo, León Cosmod, juro por el nombre de mi amado burro que no pelearé contra Konstantin".

Rosvisser parpadeó sorprendido.

Bueno, entonces. Si estaba jurando sobre *eso*, entonces podía confiar en que no buscaría pelea.

Aunque nunca había conocido a su burro, sabía que era valioso para él.

Finalmente, se relajó. "Muy bien, mañana le pediré a Sherry que te lleve".



"¡Genial! Espera mis buenas noticias."

Al día siguiente, León acompañó a Sherry y al equipo de vigilancia asignado al Dragón Plateado hacia el territorio del Clan del Dragón de la Llama Roja.

Fiel a su lealtad, Sherry se abstuvo de hacer preguntas innecesarias. Todo lo que el príncipe decía, se hacía; si él decía que volara a la izquierda, ella volaba a la izquierda. Si él decía que volara a la derecha, ella iba a la derecha. Del tipo silencioso, siempre listo.

Al llegar al puesto de vigilancia designado por el Clan del Dragón Plateado, León saltó del lomo de Sherry en su forma de dragón. -Gracias, Sherry. Ustedes acampen aquí. Yo entraré solo.

Traer a los guardias del Dragón Plateado solo agravaría la tensión en ambos bandos. Aunque Konstantin era racional, aparecer con toda una unidad en su territorio sin duda provocaría una confrontación.

Sherry recogió sus alas y adoptó forma humana.

—Por favor, Príncipe, tenga cuidado. Si algo sale mal, haga una señal con la bengala.



León miró la bengala que tenía en la mano. Rosvisser se la había dado antes de irse. Aunque había accedido a dejarlo ir solo, insistía en tomar precauciones.

"Entendido. Gracias."

"Estaremos aquí esperándola, Su Alteza."

León asintió y se giró para mirar el límite del territorio del Clan Dragón de la Llama Roja.

Una ráfaga de viento levantó polvo y arena, lo que le hizo entrecerrar los ojos.

"Konstantin, vamos a hablar."
Traducido por:

Gคฃ๑ - RexScan

